

El Viaducto: análisis de una topografía mítica

“La prensa local pereirana: configuradora de la idea de progreso tomando como símbolos: la construcción del viaducto “César Gaviria Trujillo” y los obreros muertos en ella”

Marión Benavides García¹

marionyu12@yahoo.com

Palabras clave: viaducto, socio-crítica, sueño, progreso, desarrollo y víctimas.

Key words: Viaduct, social criticism, dream progress, development, victims.

El interés por realizar un trabajo investigativo sobre “La prensa local pereirana como configuradora de la idea de progreso tomando como símbolos: la construcción del viaducto ‘César Gaviria Trujillo’ y los obreros muertos en ella”, tiene su origen en las primeras palabras que me acompañaron desde la niñez cuando mi padre hablaba de la ciudad, del nacimiento de la ciudad de Pereira. La narración o mejor aún la fuerza de las palabras de mi padre, hicieron que la ciudad, esa ciudad que él añoraba entre maleza, juegos y pequeños caseríos, cobrara vida entre los únicos dos matices que podría imaginar: blanco y negro. Dos colores que se proyectan continuamente entre fotografías, álbumes de familia, documentos, imágenes. Dos colores que aún se proyectan como senderos hacia el conocimiento, dos colores que hablan del nacimiento de una ciudad por la que decidí andar y ahondar.

La ciudad que empiezo a conocer está inmersa con esos recuerdos heredados, recuerdos cargados de una “primera mirada”, de la mirada mítica, una mirada que nace de una bocanada de naturaleza, en donde las mangas, charcos, sapos, culebras, convivían con los primeros pobladores de un incipiente territorio que anhelaba ser ciudad.

El gran paso de ser ciudad-aldea a ser ciudad-región se logra gracias a la construcción del megaproyecto el Viaducto “César Gaviria Trujillo” que fomentará tras de este nuevo símbolo, una nueva era: la era del progreso y el desarrollo relegando con ello la muerte de los obreros sucedida en ella misma, intención que muestra la filosofía positiva que esconde el nuevo Dios moderno: el progreso.

¹ Licenciada en Etnoeducación y Desarrollo Comunitario, integrante del grupo de investigación “Filosofía y memoria” de la Universidad Tecnológica de Pereira.

Abstract

The interest in conducting a research on "the local press Pereira, as configurations of the idea of progress, on the symbols: the construction of the viaduct" Cesar Gaviria Trujillo "and it dead workers," has its origin in the first words accompanied me since childhood, when my father spoke of the city, the birth of the city of Pereira.

Or better yet the narrative force of the words of my father, made the city, that city that the longing between weeds and small game hunting, came to life between the only two shades that could imagine: black and white. Two colors that are projected continuously from photographs, family albums, related documents, pictures. Two colors that are still projected as paths to knowledge, two colors that speak of the birth of a city that decided to add and deepen.

The city I start to know is involved with inherited memories, memories filled with a "First Look" of the mythical look, a look born of a breath of nature, where the sleeves, ponds, frogs, snakes, co-existed with the first settlers of a budding area that wished to be city.

The significant progress from being a city-village, to be city-region is achieved through the construction of the viaduct megaproject "Cesar Trujillo Gaviria" which encouraged after this new symbol, a new era: the era of progress and development, relegating thus the death of the workers succeeded in itself, intent showing positive philosophy that God hides the new modernity: progress.

Introducción

¿Cómo elaboró la prensa local pereirana la idea de progreso a través de la construcción del Viaducto "César Gaviria Trujillo" y como este mismo medio informativo narró la muerte de los obreros que trabajaban en ella?

La presente pregunta investigativa viene

a propósito de percibir cómo la idea de progreso adquiere un valor imperativo para la ciudad de Pereira desde la década de los noventa. Esta idea es narrada a través de la prensa local (Diario del Otún y La Tarde) en donde se enuncia y enmarca la importancia de los megaproyectos, ejemplificados para este caso, en la construcción del Viaducto "César Gaviria Trujillo", donde en su afán de edificación perecieron algunos obreros.

Mi tesis inicial ha sido que *desde la prensa local no hubo trascendencia sobre estas muertes, sino que se produjo un despliegue hegemónico acerca de la importancia de la obra física, más allá de los costos humanos que ésta tuviera.*

El marco teórico se sustentó desde "La teoría crítica de la sociedad"¹ o también conocida como la Escuela de Frankfurt. Es esta escuela la que cuestiona inicialmente el progreso y también quien reflexiona frente al costo humano del mismo. Entre sus máximos exponentes se encuentra Walter Benjamin, quién reflexionó sobre lo que resta o sobra de la historia que en este caso se entiende como las víctimas que el progreso produce a su paso.

El objetivo General ha sido, *Contribuir a una reflexión crítica y ética sobre la idea del progreso en Pereira a partir del lenguaje utilizado en la prensa local y a través de ésta considerar la pertinencia que merece el reconocimiento de los obreros muertos en el viaducto "César Gaviria Trujillo".*

Teniendo como punto de partida la prensa local, se pretendió examinar e interpretar su lenguaje y a partir de allí, *Aportar con una metodología, como es la sociocrítica al acervo de estudios en el núcleo de Cultura Urbana de la licenciatura de Etnoeducación y Desarrollo comunitario. Y por último Reivindicar a través de la sociocrítica la figura de los obreros muertos como víctimas que arroja el progreso a su paso.*

Para demostrar la tesis esbozada anteriormente, se recurrió a la prensa

¹ HORKHEIMER MAX. W. ADORNO THEODOR. Dialéctica del iluminismo. Editorial Sudamericana. México. 1997.

local; en un tiempo (1994-1997). Bajo esta temporalidad logré rastrear en ella el discurso que se usó para nombrar el *progreso*, *sueño*, *símbolo*, *modernidad*, *víctima* y *desarrollo*, categorías de análisis que hacen parte de éste paisaje investigativo, pero, que en este resumen me remitiré sólo a cuatro, que considero son las más pertinentes: *sueño*, *progreso*, *desarrollo* y *víctima*.

El enfoque metodológico que se utilizó fue el *histórico-hermenéutico* aplicado a la prensa local, valiéndome de la técnica de interpretación desde la *sociocrítica*, la cual permite analizar las marcas discursivas de la prensa local y el despliegue que se le da tanto al *progreso* como a la *víctima* de la construcción.

DESARROLLO DEL TEMA

Para desarrollar el *¿cómo* elaboró la prensa local pereirana la *idea de progreso a través de la construcción del Viaducto "César Gaviria Trujillo"* y como este mismo medio informativo narró la *muerte de los obreros que trabajaban en ella?*, cuestión que nos interesa desde este paisaje investigativo, pues involucra desde su enunciado una *forma* o un *camino*, que para este caso nos remite a la metodología de lo histórico hermenéutico.

Esta metodología nace de la intención de querer interpretar el concepto de progreso registrado en los relatos escritos de la prensa local en la construcción del Viaducto "César Gaviria Trujillo" atravesada esta construcción por la muerte de los obreros que trabajaron en ella.

El lenguaje como lo afirma Gadamer nos habla, interpela a la humanidad necesitada de ser interpretada y por ende comprendida; si no existiera se estaría en silencio permanentemente. El lenguaje se presenta, como el elemento que media entre la experiencia hermenéutica y la comprensión del sentido a la que ella induce. Esta comprensión se logra desde la estructura del discurso mismo que invita a darle una nueva interpretación

a la humanidad, desde sus productos intelectuales; en este caso desde la escritura y la estructura que emplea para consolidar su *discurso* haciendo referencia al texto como tal y que para esta investigación se relaciona con el texto periodístico a nivel local.

La metodología de lo histórico hermenéutico como primer umbral de esta investigación sobre la construcción del Viaducto "César Gaviria Trujillo" y los obreros que murieron en ella, trató de interpretar un microcosmos que se abre silenciosamente cuando se palpa y lee la prensa local pereirana, un discurso que circula por sus letras, imágenes, colores y palabras, en donde sus tópicos remiten a las circunstancias histórico-sociales en que se produce y construye mencionada construcción urbana.

Desde la hermenéutica ricoeuriana me interesó rescatar la importancia que adquiere el lenguaje como medio para comprender otras realidades posibles que existen y se encuentran ocultas, y que sólo a través de una mirada detenida desde el lenguaje escrito de la prensa local, pueda ser interpretado desde otras dimensiones con una dosis de análisis al respecto.

La sociocrítica como la herramienta investigativa de la hermenéutica

En este orden de ideas la sociocrítica brindó los elementos necesarios para interpretar y analizar el discurso que construyó la prensa local desde una referencia sociológica al respecto. Esta técnica de investigación ayudó a establecer lazos comunicativos, dialógicos, críticos e interpretativos desde las construcciones discursivas o literarias de la época.

La sociocrítica es una disciplina teórica que se funda como respuesta a la sociología de la literatura representada por Lucien Goldmann.

El concepto de *visión del mundo* de Goldmann es la expresión de los intereses del grupo social, es el conjunto de las frustraciones, aspiraciones, ilusiones

del grupo, pero como señala el autor, la *visión del mundo* no está en la realidad social, queda consignada en la obra, es la expresión de los intereses colectivos y, por lo tanto, la *visión del mundo* sólo la podemos apreciar en el texto artístico. La visión del mundo es el máximo de coherencia posible que da el creador en la obra a la *conciencia colectiva*. De ahí entonces el carácter afirmativo de la obra literaria, es un fiel reflejo de la realidad, un espejo de la realidad.

Desde la topografía pereirana, la construcción del Viaducto “César Gaviria Trujillo” construyó y materializó una *visión del mundo* que reflejó a un grupo social en particular, sus intereses, sueños y motivaciones fueron develados, gracias a las marcas discursivas utilizadas dentro del discurso de la prensa local.

Goldmann plantea, igualmente, el concepto de no-consciente que se asimila al concepto de ideología. Nos recuerda Edmond Cros, en este aspecto, que es necesario diferenciar el no-consciente del subconsciente. El subconsciente está reprimido y se encuentra en el orden de la libido, de las represiones sexuales, es individual. El no-consciente es colectivo, es del orden social, como expresión de la conciencia colectiva, como sistema de valores e ideas que conforman la conciencia colectiva.

Desde la *socio-crítica* me interesó analizar en la prensa local, como aparece registrado el progreso y los obreros que murieron en la construcción del viaducto “César Gaviria Trujillo” en los años 1994-1997, las *marcas discursivas* que dan cuenta de cómo el diario local teje el inconsciente colectivo del progreso y evade la historia de la víctima; develando desde su escritura la naturalización de las muertes para proseguir con el proceso “natural” y modernizador de la ciudad.

De esta manera la sociocrítica responde al marco de análisis discursivo para esta investigación, partiendo de ella

y valiéndome de las categorías de análisis como *símbolo, sueño, progreso, modernidad, desarrollo, y víctima* se pretendió interpretar tanto el incipiente progreso que se irgue con la construcción del viaducto para la ciudad, así como el concepto de *víctima* que arroja este proceso a su paso.

Por medio de la sociocrítica elaboré una Ficha de Seguimiento Discursivo (FSD)², que consistió en describir la taxonomía de los textos tanto periodísticos, ensayísticos como narrativos en donde se trató la construcción del viaducto y el progreso que se atisbó desde éste megaproyecto como las víctimas que él mismo cobró a su paso.

Para desarrollar el tratamiento que la prensa local hace de las categorías de análisis que he enunciado, se hace importante contar con ésta ficha (FSD) en donde recojo detalladamente la voz y forma de la prensa local evidenciando sus marcas discursivas para referirse a las categorías que transversalizan éste proceso investigativo. La ficha fue la siguiente:

PUBLICACIÓN:	FECHA:
NOMBRE COLUMNISTA:	
RESUMEN:	PALABRAS CLAVES:
OBSERVACIONES:	

En el subtítulo de “publicación” se especificó de qué publicación y sección se tomó, para este caso concreto, si ha sido del periódico de La Tarde o El Diario del Otún. La fecha en que se escribió la columna de opinión, crónica, caricatura o publicidad y el nombre del columnista que la realizó.

En el subtítulo de “resumen”, fue importante ser lo más fiel frente a lo que escribió determinado columnista cuando hizo referencia a las categorías de análisis seleccionadas para esta investigación. En

² Lo he nombrado así: Ficha de Seguimiento Discursivo (FSD) como la estrategia que analizó las marcas discursivas propias de la prensa local pereirana como una herramienta que ayudó a rastrear tanto las categorías mencionadas anteriormente cómo a la forma que utilizó la prensa local para remitirse a ellas.

algunos de los casos se hizo necesario citarlo textualmente. Éste subtítulo cobró un papel importante para registrar y posteriormente interpretar las marcas discursivas que se usaba o "imperaba" para nombrar el viaducto, el progreso, el desarrollo, el símbolo, la modernidad y la víctima; pues, a través de éstas se muestra el relato que la historia oficial va tejiendo a diario.

En el subtítulo de "palabras claves", se pretendió subrayar con colores tanto en el subtítulo de resumen como en éste mismo, si se encontraban las categorías de análisis seleccionadas o que guardaban relación con ellas, detectando otras categorías menores que podían surgir en medio de este proceso discursivo de clasificación.

Y por último las "observaciones", en este subtítulo la acción subjetiva fue importante en el proceso investigativo, en él se recogieron tanto intuiciones, análisis del texto de manera crítica como comparaciones que permitieron ampliar el panorama de la investigación. En ella, percepciones o interpretaciones que el discurso de la prensa dejó abierta cuando enunció las categorías a analizar, afianzó el ejercicio hermenéutico, que parte en este caso desde el lenguaje para volver a él de manera deconstructiva. "La deconstrucción es en realidad una estrategia, una nueva práctica de lectura, un archipiélago de actitudes ante el texto"³.

De esta manera la metodología de lo histórico hermenéutico y su herramienta la sociocrítica, abren una nueva posibilidad para observar, argumentar, configurar, interpretar y reescribir una nueva historia alumbrada desde el texto escrito periodístico, que refracta a una sociedad, en este caso pereirana, pero de manera reflexiva y crítica.

EL SUEÑO DEL VIADUCTO

El sueño suele ser el elemento vital que dota al progreso y al desarrollo de corporalidad. Las sociedades modernas se alimentan de un "mundo ensoñado", diría Benjamin, un mundo que existe de manera tangible gracias al sueño. El *sueño* nace del mundo arcaico y simbólico de la mitología; sin embargo este mundo ensoñado se materializa en la cultura de masas como "re-encantamiento del mundo social" y "reactivación de los poderes míticos"⁴, es decir que desde esta experiencia *surrealista* despierta hacia una nueva realidad, produciendo en efecto cosas novedosas, creaciones sintéticas que hablan del sueño moderno por excelencia.

Bajo estas mismas lógicas la construcción del Viaducto se alimenta en primera instancia del *sueño*, un sueño que como veremos hace parte de la construcción colectiva de la humanidad y que en su afán por ser real o materializarse aunará esfuerzos extra-humanos, reflejándose tanto en planeadores urbanos como en arquitectos, ingenieros y obreros, los tres primeros catalogados como los *productores de la imaginación colectiva moderna*, desde una concepción benjaminiana. Gracias a ellos se vuelve a *re-encantar* el mundo urbano, generando sin pensarlo un nuevo orden mítico. En este sentido se reactivan los poderes míticos, augurando para el caso pereirano un nuevo cambio socio-cultural para la ciudad.

Desde el *sueño*, me interesó subrayar una intuición surgida después de leer, reflexionar y descifrar sobre la escritura y las marcas discursivas de la prensa local (periódicos La Tarde y el Diario del Otún. Edición Especial. 1997) en el que se revela como el concepto de *progreso* fluye y se confunde con la idea de un *sueño*; sueño que como lo dice y escribe un artículo en primera plana de "El Diario

³ Deconstrucción. En: <http://es.wikipedia.org/wiki/Deconstrucci%C3%B3n>.

⁴ Buck-Morss Susan. Dialéctica de la mirada. Walter Benjamin y el proyecto de los pasajes. Ed. La balsa de la medusa. Madrid. 2001. P. 280.

del Otún” es un *sueño hecho concreto*⁵, en tono metafórico y con un juego de palabras. El sueño transgrede el ámbito de lo real para concatenarse con él, para ser toda una realidad que se percibe a través de los sentidos.

Fecha: Miércoles 19 de noviembre/1997. (Edición especial) sección E. (1, 2 y 3 E)
Publicación: El Diario del Otún
Título: “Un sueño hecho concreto.”
Por: editorial
Resumen: En el pie de foto dice: “El viaducto César Gaviria Trujillo con 18 años de historia.” “Desde 1979 se concibió la idea del Viaducto cuando se incluyó dentro del Plan de Desarrollo Mendoza y Olarte. Fue entonces cuando el ingeniero de Siete Limitada, Augusto Ramírez Barrera, empezó a empujar el proyecto y lo presentó en la asamblea de Camacol Risaralda de 1979” (1 E)

El sueño por esta megaconstrucción, llamada técnicamente por los planificadores locales, el *plan urbano del viaducto*, empezó hace 18 años (contando con la fecha de inauguración de éste mismo). Ésta megaconstrucción, es de importancia anotar, se le veía utópica y de manera reiterada los periodistas de ambas prensas locales coinciden en nombrar la obra acompañada del calificativo de *descabellada*. Es Silvio Girón quien utiliza este calificativo para referirse al sueño o al proyecto del viaducto, en la crónica *El comentario no breve pero sí histórico. El visionario del viaducto*, de la siguiente manera

“En ésta época todos aún considerábamos la obra como una utopía prácticamente descabellada.”⁶

En esta crónica Girón reconoce que es Luis José Cardona, un humilde lotero del barrio de Cuba, quien imaginó a lo Julio Verne un puente por los aires que uniera los municipios de Dosquebradas y Pereira.

5 Redacción General. Un sueño hecho concreto. En el Diario del Otún. Pereira (16 al 23 de noviembre/1997) P. 1E

6 Girón Gaviria, Silvio. El comentario no breve pero sí histórico. El visionario del viaducto. En La Tarde. Pereira (16 al 23 de noviembre/1997) P. 4A. 5A

7 Béguin Albert. El alma romántica y el sueño. Fondo de la Cultura Económica. 1994. Colombia. P. 459.

En ella, Girón contrasta la importancia del visionario *mítico* del Viaducto, un hombre del pueblo interesado en los temas de la ciudad, frente al exmandatario pereirano César Gaviria Trujillo, a quién le sobran sentidos homenajes en las páginas de ambos diarios locales.

Fecha: Miércoles 19 de noviembre/1997. (Edición especial) Sección: Viaducto. 3C
Publicación: La Tarde
Título: Más de una década gestando un sueño
Por: editorial
Resumen: “Este proyecto busca ofrecer una solución vial, urbanística y paisajística a Pereira y Dosquebradas y que posteriormente hará parte del proyecto vial de conexión entre Risaralda y Antioquia. El viaducto se definió como el sueño de toda una región hecho realidad, puesto que los inicios de su planeación datan de 1979.”

Desde las pautas discursivas del periódico La Tarde, se devela como el viaducto simboliza un sueño que se puede entender como una esperanza de salir adelante, solucionando para este caso el problema vial que le aquejan tanto a Dosquebradas como a Pereira. Este sueño será el motor de una *ciudad aldea* con el anhelo de dejar serlo para asomarse al sueño moderno de *ciudad región*.

Este sueño guarda estrecha relación con lo que Baudelaire llama “*el sueño absurdo, imprevisto*, sin parentesco ni conexión con el carácter, la vida y las pasiones del durmiente! Este sueño, que yo llamaré jeroglífico, representa evidentemente *el lado sobrenatural de la vida*.”

El sueño que decide vivir la ciudad se encuentra sumergido y esto debe aclararse, no en el sueño nocturno donde los hombres de manera individual relacionan su vida cotidiana, sus vicios, temores, deseos, para aunarlos con el delgado hilo de la memoria, sino que,

el sueño que decide vivir la ciudad, es el que se comparte *simbólicamente*, sin entender muchas veces su procedencia; esto es lo que Jung, el psicoanalista suizo llama *inconsciente colectivo*, esto hace referencia a un tipo de conocimiento con el que todos nacemos y compartimos y que se entiende como *sueños colectivos*, y es gracias a las proyecciones oníricas colectivas, que se va tejiendo una red imaginaria, en este caso de ciudad.

El *sueño* pereirano abrigará la esperanza de *dejar de ser* ciudad-aldea por *ser* ciudad-región. Este sueño colectivo que se sintetiza en la mejoría o el bienestar es algo que las diferentes sociedades y grupos humanos imaginan. El sueño por salir adelante no es un sueño cualquiera, es el sueño colectivo que lleva en sí la idea del *progreso*. Ahora bien, Pereira para algunos mandatarios estaba destinada a progresar, se le veía así desde el siglo XIX. Pereira entonces emprende el camino no ya del ferrocarril; sus rieles estarán marcados por el hormigón que diseñará el proyecto urbano más ambicioso que date en la ciudad.

EL VIADUCTO “CÉSAR GAVIRIA TRUJILLO” COMO SÍMBOLO DE PROGRESO

El viaducto resulta ser la nueva ruta o puerta del progreso. Una nueva ruta que intenta satisfacer deseos mercantiles y de consumo, entrando así al panorama futurista de las sociedades actuales y modernas. Sin embargo, es importante cuestionarnos ¿qué significa el progreso? Para algunos estudiosos el progreso involucra un movimiento que, y en esto están todos de acuerdo, va hacia adelante. De hecho, progreso significa, etimológicamente (del latín *progressus*), la acción de ir hacia adelante.

El progreso no es una categoría moderna, como suele en la mayoría pensarse; se remonta hasta la época medieval y es formulada por el abad cisterciense Joaquín de Fiore (1130-1201), que postula de manera trascendental tres etapas en la que divide el continuo histórico: la etapa del Padre, superada por la del Hijo y ésta

a su vez, superada por la del Espíritu Santo, en la cual culminará la revelación progresiva de Dios en la tierra. Esta revolucionaria idea teológica no solo surtirá efecto en el Medievo, expresa en el caso de los rebeldes de la Reforma o incluso en Cristóbal Colón, fascinado con la idea de que la travesía del Atlántico lo llevaría al *otro mundo*, al paraíso terrenal profetizado por Fiore. Los planteamientos proféticos y esperanzadores llegarán hasta la época moderna, donde la confianza en un *mañana mejor* será la premisa característica de ésta época, fomentando un ambiente optimista y de felicidad para la humanidad que busca inscribirse en el sendero de lo *moderno*.

Lo que se devela desde los planteamientos del profeta y teólogo Fiore es el espíritu *progresista*, la confianza en un futuro mejor, el deseo de construir gradualmente el paraíso en la tierra. La modernidad hará uso de la categoría de progreso pero de manera material, de allí que el progreso se entienda no ya divino sino terrenal.

Fecha: Jueves 20 de noviembre/1997. 2ª
Publicación: La Tarde
Título: “El ex presidente recibió tres menciones de honor. Gaviria recibió honores en su tierra”
Por: editorial

En este artículo se reivindica la figura trascendental del ex mandatario César Gaviria Trujillo; en él se le muestra a él y al viaducto como los símbolos que representan el progreso y la modernidad para la región risaldense. Algunas de sus afirmaciones importantes

“Dijo que el viaducto se constituye en el símbolo del progreso de esta región y debe servir para la integración del occidente colombiano.

Hemos dejado atrás querellas y animosidades y avanzamos en integrar nuestros mercados desde Alaska hasta la Patagonia. Dijo además que asimiló algunas de las características

de la colonización paisa, de templanza, de trato y serenidad, las adversidades, pero también adquirió una visión optimista de nuestras posibilidades como nación.

Dijo estar seguro de la integración de los departamentos de Caldas, Risaralda y Quindío, y también del Occidente colombiano con esta obra que será símbolo del progreso.”

Desde estas palabras el Viaducto adquiere una connotación explícitamente de *ir hacia adelante*, de *avanzar* y por ende de *progresar*. Un megaproyecto que se enruta como la infraestructura más importante de la ciudad, forjándose como el baluarte de orgullo para mostrarse ante las demás ciudades desarrollistas de Colombia y del mundo.

Es necesario resaltar la importancia que adquiere la herencia antioqueña desde la tercera frase corta del exmandatario pereirano. En ella se demuestra que es gracias a la experiencia de haber sido colonizados por los antioqueños, que la ciudad de Pereira conserva ese espíritu visionario el cual se exhala a flor de piel. Esto resulta sintomático, pues en la mayoría de los artículos de esta edición especial se reitera el ser “casi” paisas. Este imaginario o espectro histórico ha recorrido la manera de ver, planear y construir la ciudad de Pereira en aras de la modernidad.

Bajo estas marcas discursivas se asoma la importancia que el Viaducto en sí mismo connota; una solución e integración vial no sólo local, regional, nacional sino también internacional. El viaducto resulta ser indiscutiblemente el nuevo símbolo integrador y generador de *progreso* para Pereira finalizando la década de los noventa.

Patiño Amariles afirmó:

“...el ex presidente Cesar Gaviria Trujillo había

introducido cambios al país, conduciéndolo por el camino de la modernidad y que las reformas en su mandato generaron tal confianza, que la democracia cambió su dimensión y mejoró en gran manera.”

El respaldo que adquiere César Gaviria Trujillo es doble; en primera instancia resulta ser para la gran mayoría de los funcionarios como un *prohombre para la ciudad* así como también el hecho de significar de manera contundente el nuevo símbolo del *progreso* para ésta.

Es importante afirmar entonces que, tanto el símbolo del Viaducto como César Gaviria Trujillo representan para éste caso, *el progreso*, el empuje el deseo de ir hacia adelante. Esta idea atravesará la escritura tanto de los editorialistas de esta época en ambas prensas locales, así como algunos académicos que la asentarán como una manera de resaltar la transformación urbana y la recepción de ésta para los habitantes de la ciudad.

Así pues, el progreso se edifica históricamente exaltando las características más prominentes de su etérea forma. Se devela entonces que el progreso, sinónimo de impulso, perfección, evolución, desarrollo, necesidad, esperanza, hablan de que en su seno es ante todo sueño, antelación de una realidad aún no dada pero sí buscada y deseada.

EL VIADUCTO COMO DESARROLLO

El sueño por el progreso resulta ser el alimento primario que necesita la ciudad moderna para sobrevivir y dejar atrás el pasado envuelto entre tierra, monte y nostalgia. Sin embargo, el sueño debe concretarse, o en términos benjaminianos debe “despertar” y El Fausto de Goethe lo intuye muy bien

“...no más sueños o fantasías, ni siquiera teorías, sino programas concretos, planes operativos para transformar

la tierra y el mar. '¡Y es posible! [...] En mi mente, rápidamente se desarrolla un plan tras otro'. Súbitamente el paisaje que lo rodea se transforma en un lugar definido. Esboza grandes proyectos para utilizar el mar con fines humanos: puertos y canales artificiales por los que puedan circular barcos llenos de hombres y mercancías...''⁸

Visto así, el sueño tiende a agrietarse para darle paso a lo tangible, a la supremacía de los planes de desarrollo, a lo operativo. Sin embargo, es esto etéreo que conmueve y hace a los hombres virar hacia adelante como una consigna que la modernidad exige a su paso. Es en síntesis, el gran logro y el gran orgullo de ver los "sueños hechos realidad", en donde los planes estrictamente económicos son predominantemente más importantes que la humanidad misma. Esto es el espíritu moderno que florece planetariamente y se devela para nuestro caso desde la prensa local en la topografía pereirana.

La transformación representada en la figura del Fausto de Goethe se reencarna en el caso pereirano sobre un grupo social que teje la idea de desarrollo para la ciudad, idea que procurará realizar una nueva vía, pero que también pretende transformar la mirada tradicional que los habitantes propios y de afuera suelen tener sobre Pereira como una típica ciudad-aldea. Con esta nueva transformación urbana la ciudad dejará de ser aldea, pasando a convertirse en lo que algunos anhelan: una ciudad-región.

"Esta es una categoría de reciente uso en el análisis de la planificación y la sociología latinoamericana que hace referencia a diferentes unidades territoriales

fuertemente urbanizadas, en estrecha relación mutua y con un alto grado de conexión con otras regiones en las denominadas redes globales. Las ciudades-región globales se encuentran en un rango que va desde aglomeraciones metropolitanas dominadas por un fuerte desarrollo de la ciudad central (opción que no es la nuestra), hasta unidades policéntricas estructuradas en redes urbanas, cuyos destinos se encuentran atados a las redes locales y globales.

En Colombia, aunque el concepto de Ciudad Región no tiene un explícito referente constitucional, sí permite una aproximación a las realidades naturales y socio-ambientales de un territorio a efectos de conseguir una intervención en donde se puedan respetar tanto los derechos de la sociedad, como los de la naturaleza."⁹

La ciudad-región como se viene entendiendo y trabajando en la ciudad de Pereira, implica tener en cuenta otros municipios y ciudades que se incluyen para hacer realidad este proyecto, como es el caso del famoso "triángulo del café" que contempla las ciudades de Armenia, Manizales y Pereira. Este proyecto por excelencia socio-económico trata de aunar las ciudades y algunos de sus municipios que la conforman, mediante una perspectiva tanto urbano como rural; el desarrollo que de aquí se desprende se entiende como un *desarrollo sostenible*; esto quiere decirnos, que sus recursos naturales, ambientales y socio-económicos se tiene en cuenta en pro de realizar un desarrollo más armónico y consecuente con sus realidades.

⁸ Berman Marshall. Todo sólido se desvanece en el aire. Mexico. siglo XXI. 1992. P.54

⁹ Universidad Tecnológica de Pereira. Ciudad Región. Eje cafetero. Hacia un desarrollo urbano sostenible. En: http://www.almater.edu.co/Publicaciones/Ciudad_Region_Eje_Cafetero_Hacia_un_Desarrollo_Urbano_Sostenible.pdf

Este proyecto también conocido como el corredor urbano, viene desarrollándose desde hace diez años, el "plan Mendoza y Olarte" en la década de los setenta esbozó la necesidad de ampliarse en términos de materia vial; este anhelo abrió las puertas para que se contemplara la idea y la necesidad de construir el Viaducto; este sería el primer megaproyecto que fortalecería el empalme para erguirse Pereira y las demás ciudades anteriormente citadas como *ciudad-región*. Este proyecto empieza a ser viable desde las dinámicas de querer modernizar la ciudad y con ella acceder a otros círculos más amplios en donde el desarrollo se asoma de manera contundente.

Fecha: Miércoles 19 de noviembre/1997. (Edición especial) sección G (2, 3 y 4G)
Publicación: El Diario del Otún.
Título: "Desarrollo y crecimiento social para Dosquebradas."
Por: Octavio Cardona González (Redacción General)

"Estamos promoviendo a nivel regional y nacional el viaducto como la puerta de entrada en Dosquebradas, a la ciudad región. Queremos tener inversionistas en el municipio y ello implica que se pueda incrementar la instalación de fabricas y por ende tener más empleo y más impuestos para Dosquebradas."

Este es el desmantelamiento del viaducto como símbolo abstracto. Ya entonces sus necesidades prácticas, racionalistas y funcionalistas se asoman con más vehemencia y naturalidad. Estas palabras del alcalde de Dosquebradas refracta la idea fáustica por el desarrollo; por la necesidad de romper con la mirada idílica que implica los sueños, no más sueños entonces sino planes de desarrollo, planes concretos. El viaducto se muestra desde estas pautas narrativas como la puerta necesaria para dejar pasar el progreso; es decir dejar que florezcan

las empresas y por ende el crecimiento de más empleos, pero también se esboza su costo, esto es más impuestos para el municipio de Dosquebradas. El lenguaje cada vez más directo y a veces sin tacto, se trasluce en el ex alcalde Cárdenas que enuncia cual es el *costo real* de dejar pasar el progreso por las piernas abiertas del viaducto; pagar los habitantes de mencionado municipio la cuenta de cobro por dejar pasar el carril donde sólo pasa la esperanza de prosperar como lo hace Antioquia con su símbolo de progreso: el Metro.

Este sueño se concretizará en la idea o en el concepto de progreso mismo. Éste será el final para el sueño naciente de una bocanada de naturaleza, en donde el hombre moderno la destruye para hacer de él un juego, que toma cuerpo en éste caso en la construcción misma del Viaducto "César Gaviria Trujillo", sueño que al final se materializa y toma cuerpo.

EL VIADUCTO COMO HACEDOR DE VÍCTIMAS O EL ROSTRO OCULTO DEL PROGRESO

Fecha: Miércoles 19 de noviembre/1997. (Edición especial) sección H (2H)
Publicación: El Diario del Otún.
Título: En una placa, los inmortalizados del viaducto.
Por: editorial

En el destacado dice:

"Una placa con el nombre de los seis obreros que perecieron durante la construcción, reposará en un rincón de los 640 metros de longitud que tiene la obra.

La idea, concebida por los ingenieros que construyeron el viaducto, es simplemente la de recordar, como un homenaje a quienes por accidente en la obra, perdieron sus vidas.

A partir del titular de este artículo que tiene la característica cromática de

ser gris, los obreros que murieron en la construcción del viaducto, no serán llamados o tratados como víctimas, aunque en éste mismo artículo se remita más tarde a ésta. Quizás porque la acepción de víctima connota para muchos, un símbolo de tragedia, por ende los portavoces se cuidaran de utilizarla y por ello optan por ocultar de manera metafórica su enunciado. Sin embargo, el utilizar la palabra *inmortalizados* induce a perpetuar en la memoria del habitante pereirano los nombres de los obreros que aunque murieron, no mueren en la memoria popular; inmortalizarlos en una placa de cobre posteriormente hurtada, habla de nuestra frágil memoria popular.

Esto hace entonces, que los obreros muertos, a pesar de que se les rindió un merecido homenaje, queden relegados a un segundo plano, en donde la obra misma cobra un valor *trascendental* para los que habitan la ciudad, un valor que se descubre en la mirada de los curiosos y los detentores del poder.

“Seis fue el número exacto de obreros que perdieron la vida en los diferentes accidentes y no el número exagerado que nacía en la imaginación de mucho pereiranos, tal vez por la falta de costumbre ante una obra de esta magnitud.

Comentarios como ‘ya van casi ochenta muertos’ o ‘del viaducto se cae una persona diariamente’, o simplemente, ‘los constructores de la obra tienen tantos muertos presupuestados’ nacían de la fantasiosa imaginación popular.”¹⁰

Los seis obreros muertos registrados en la prensa local, son utilizados para desmentir cifras diferentes nacidas por gentes del común; ahora bien, estas cifras son los que aparecerán y permanecerán en la historia oficial de la ciudad.

Los pormenores de los accidentes fatales...

“el seis de abril de 1995, se reportó lo que se constituyó en la primera víctima fatal en los accidentes laborales. Aquel día John Fredy Acosta Gutiérrez, un obrero de una firma que contrató temporalmente con la firma Andrade Gutiérrez, sufrió un accidente mientras dinamitaba y removía rocas del lugar.

El obrero, manifestaron entonces los portavoces del viaducto, se enredó en una polea, amarrada a una piedra y luego de que la piedra cayera, lo arrastró. John Fredy falleció de manera fulminante.”¹¹

El subtítulo El ascensor, narra lo que se llamó las cuatro muertes oficiales del viaducto. Esta incipiente taxonomía entre obreros oficiales y no oficiales, entendidos como sub-contratistas, devela no sólo un gesto de jerarquía e importancia de la muerte, sino la manera sagaz de evadir responsabilidades laborales y civiles

“El dos de mayo de 1996 aproximadamente a los 2:30 de la tarde, el viaducto para solucionar el problema del tráfico vehicular entre Pereira y Dosquebradas, cobró las cuatro primeras víctimas ‘oficiales’ de Andrade Gutiérrez, como llamaron los representantes de la construcción a los fallecidos.

El anterior, por ser un sub-contratista, perdió el carácter de oficial por no ser empleado de Andrade Gutiérrez. Aquel dos de mayo, un ascensor

¹⁰ En una placa, los *inmortalizados* del viaducto. En el Diario del Otún. Pereira (16 al 23 de Noviembre, 1997) P. 2H

¹¹ *Ibidem*.

ubicado en el eje 10 de la obra, en el que se encontraban cinco personas, se desplomó desde una altura de unos 40 metros.

En ese entonces, perecieron tres de las cinco personas, la otra falleció al día siguiente cuando se encontraba recluido en un centro asistencial.

Las personas que perdieron su vida en el desplome del ascensor, hecho que todavía es investigado por la posible participación de manos criminales, respondían entonces a los nombres de **Héctor Daniel Morales, Manuel Salvador Vélez, John Jairo Valencia y Gilberto Molina Álvarez.**

César Augusto García, el otro obrero que iba en el ascensor, sufrió serias lesiones y todavía no se recupera de ellas.

La lista de las seis personas fallecidas llegó a su fin el pasado 20 de diciembre cuando en un accidente pereció un joven obrero de 33 años de edad, quién respondía al nombre de **Héctor Iván López Ramírez.** El accidente se presentó en el eje 10 de la construcción cuando un brazo de Derrick (equipo utilizado para el montaje de la estructura metálica), cayó sobre el obrero, aprisionándolo contra las vigas de la construcción, a unos 60 metros de altura.

En el mismo accidente otro empleado resultó lesionado, un número indeterminado de trabajadores resultaron

heridos en los incidentes ocurridos durante la construcción de la obra.

La placa dice así: Transeúnte que por aquí te vas, detén tus pasos y quédate un rato a meditar que, para realizar este inmenso puente entre 1994-1997, inmolaron su preciosa vida los trabajadores:

*John Fredy Acosta.
Héctor Daniel Morales.
Gilberto Molina Álvarez.
César Augusto García.
John Jairo Valencia.*

*Héctor Iván López Ramírez
Reza por ellos y que nadie los olvide. Pereira, noviembre 19 de 1997".¹²*

El hecho de nombrar lo innombrable; en este caso la Víctima y en mayúscula, tiene la intención de mostrar el rostro oculto de la modernidad, un rostro oscuro que recuerda las fuerzas demoníacas que el progreso y el desarrollo trae a su paso. Éste rostro se representa específicamente para el caso pereirano, en el rostro de los obreros que mueren a causa de la construcción del Viaducto. Cifras, rostros y nombres, que se mencionan en el día de la inauguración y en diferentes artículos y que aún así no logran resarcir ni redimir el dolor y el sufrimiento que genera una muerte trágica en pro de construir un mañana mejor.

El rostro oculto hecho víctima, es el rostro que la modernidad guarda en secreto, en silencio para que no se le cuestione o condene. Este es el rostro que guarda una mueca cuando la modernidad y el progreso se representa con una sonrisa amplia y abierta; una sonrisa que invita a la felicidad y al rechazo por ende de la contradicción, sinónimo de confrontación y en este caso de una herida abierta difícil de sanar.

Las víctimas se refieren desde aquí a los

¹² *Ibidem.*

hombres, en este caso obreros que dieron su vida por la idea de una construcción que se sintetiza en progreso.

CONCLUSIONES

Después de leer y realizar un ejercicio hermenéutico desde la prensa local y sus marcas discursivas en pleno "boom" de la construcción del viaducto "César Gaviria Trujillo" se devela intrínsecamente los valores heredados de la colonización antioqueña como lo han sido el empuje, la pujanza, el orgullo entre otros, que conllevan al gran sueño moderno: *el progreso*; sin embargo y aunque mencionados valores recurrentemente aparecen nombrados en la prensa local, no existe un artículo que reflexione de manera seria sobre esta categoría moderna, lo cual demuestra:

1. El *progreso* o *desarrollo* se asume tácitamente sin explicación consecuente que sustente su contenido o filosofía. Esta consideración refuerza el hecho de que el progreso se asuma de manera natural y necesaria que para el caso pereirano, se demostró con los planes de desarrollo en donde se logró aunar las esperanzas de fortalecer el sector terciario a través de la puerta que abrió el viaducto para movilizar el comercio. El viaducto se devela desde las marcas discursivas que utiliza la prensa local, como el *sueño* ineludible que traerá prosperidad para la región.

2. El *progreso* es significativo sólo a través de las grandes obras o megaproyectos. El progreso se erige como el motor de la historia humana, es la esperanza puesta en un mañana mejor, sin embargo el progreso moderno, es el progreso que se despliega materialmente, representado en este caso en el Viaducto "César Gaviria Trujillo", que sintetiza desde las marcas discursivas de la prensa local, el espíritu emprendedor, creador y transformador del hombre pereirano.

3. Este proceso emancipador por excelencia, conlleva a verse como ejemplo cargado de "orgullo" y esperanza para la mayoría de los ciudadanos. Pereira va construyendo lentamente su prototipo de ciudad ejemplificada por otras, como toda ciudad que se levanta en pro de desarrollo y progreso debe emular las que se han atrevido al cambio o la transformación como ha sido el caso de Cali, Bogotá pero quizás su mayor paradigma sea Medellín. Sin embargo el anhelo de ser una gran ciudad no es un deseo solo de resplandecer regionalmente sino que su sueño traspasa las fronteras de lo nacional para inscribirse en las dinámicas internacionales.

4. El progreso tiende a ser una filosofía positiva de la historia, por ende es sugestivo como la prensa local pereirana despliega su atención informática en la obra misma desplazando la figura de los obreros a un segundo plano. "El empuje local, un gran aliado del Viaducto", "Más de una década gestando un sueño", "Misión cumplida, el viaducto está listo", "Un sueño hecho concreto", son sólo unos breves ejemplos en que la prensa local enfocó en primera plana su mirada en la construcción material del Viaducto. El hecho sintomático que haya elaborado en la edición especial un espacio para los seis obreros que murieron en ella sugiere dos posibilidades: la primera, para desmentir cifras alucinantes de obreros muertos diariamente fruto de la "imagería popular" y la segunda que tiene la intención de dismantelar esta "imagería popular"¹³ instaurando entonces el propósito claro de *oficializar la historia*, una historia que se escribe a diario, entre letras, signos, párrafos, imágenes, una historia que se devela producto de una *ideología* dominante elaborada desde el sector terciario, en el que impera el espíritu de la época, la época del *progreso*.

5. La intención de *oficializar la historia*

¹³ Con ello hago referencia al lenguaje "exagerado" usado por algunos pereiranos, evidenciándose en las siguientes expresiones: "del Viaducto cae diariamente un obrero", "en la columna principal del Viaducto quedó enterrado y tapado con cemento un obrero" o "ya van como cien obreros muertos" son algunos ejemplos de lo que la prensa local llamó la "imagería popular", ante lo cual se escribe desde ella misma para desmentirla y confirmar el número "exacto" de los obreros muertos en la construcción, para oficializar de esta manera no sólo datos técnicos, cifras, nombres sino oficializar la historia local.

pone en evidencia, aunque haya hecho esfuerzos considerables para ocultarla, la intrascendentalidad que la muerte genera en el proceso modernizador para la ciudad. Esta intrascendentalidad demuestra lo contradictorio de las fuerzas desarrollistas; en donde se supone que el espíritu de desarrollo se levanta bajo el principio de pensar por el "bienestar de la humanidad", pero en estas acciones trágicas que algunos ingenieros de obra llamarían "gajes del oficio", se devela el otro rostro; un rostro oculto que habla y contradice el principio benévolo desarrollista. Los obreros muertos expresan el costo real del bienestar que procura el capitalismo. El bienestar de unos pocos se traduce en dolor de espalda para otros. Los obreros muertos como víctimas del viaducto y por ende del *progreso*, son costos humanos, dolorosos por lo general que pretenden interpelar el continuo de la historia, una historia que pretende seguir construyéndose como lo dice Adorno en *identidades negadas*, o identidades que no fueron, desechadas y lanzadas al vacío. Identidades que en este proceso investigativo pretendió mostrarse, hacerse visible para confrontar la historia oficial plagada de sufrimientos humanos.